

**Sr. José Luis Corripio Estrada**  
**Vicepresidente Fundación Corripio, Inc.**

**Palabras por la Fundación Corripio, Inc.**

Permanentemente, y en los más pequeños detalles, la naturaleza nos da constantes lecciones y normas de conducta. Uno de estos casos podemos apreciarlo cuando tenemos la oportunidad de ver un campo sembrado de trigo y observamos que las espigas sin semillas, como lanzas verticales, apuntan al cielo; sin embargo, apenas podemos distinguir aquellas que están repletas y que a la postre son las que llenarán los graneros para alimentarnos y a pesar de ello se inclinan en un gesto de productiva humildad.

Con este ejemplo parece que la naturaleza nos quiere dar una enseñanza a todos.

Estamos aquí porque queremos rendir un homenaje a una espiga de mucho pan llevar, como diría el poeta, a nuestro excepcional y nunca suficientemente elogiado Manuel Rueda, a quien hoy se le otorga el Premio Nacional de Literatura correspondiente al año 1994 por su extensa y valiosísima obra realizada hasta la fecha como poeta y escritor, no siendo ésta la única faceta de sus actividades que lo hace acreedor a homenajes como éste.

Al igual que en los años anteriores, como sucedió con don Manuel del Cabral y don Pedro Mir, por sobradas razones la Fundación Corripio se siente muy orgullosa de patrocinar este homenaje anual y que ahora recae en la persona de alguien tan ligado a nuestras actividades como lo es don Manuel Rueda.

Todos los miembros de nuestra Fundación y de mi familia nos sentimos muy agradecidos por la oportunidad que se nos ha dado de participar en un homenaje de esta naturaleza, donde se premian los valores del espíritu y su dedicación permanente a ellos por parte de un número cada vez más reducido de personas de nuestra sociedad que, como todas las sociedades del mundo, es arropada cada vez en mayor medida por un materialismo asfixiante y que en el breve tiempo de nuestras propias vidas ha revertido y olvidado una serie de condiciones y valores humanos aparentemente en receso temporal.

Muy poco dice en favor de una comunidad donde el camino del éxito se mide sólo en términos económicos y en algunos casos cuestionables, pero peor aún si se llegase a ignorar a quienes pretenden alcanzar las estrellas haciendo de su vida y de su obra un homenaje a las vibraciones del alma, a la honestidad y la integridad legando a la sociedad una obra imperecedera.

Vayan mis palabras a nombre de la Fundación Corripio, no sólo como una felicitación al distinguido homenajeado, sino también como palabras de agradecimiento a todas las instituciones y personas que de una u otra forma contribuyen para que cada año este acto sea un canto al espíritu; y en particular gracias al Señor Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer, quien a través de la Secretaría de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos, dignamente representada por su titular la licenciada Jacqueline Malagón, no ha escatimado esfuerzos en facilitarnos todo lo que está a nuestro cargo para estos fines. }

Igualmente, a los magníficos Rectores:

Licenciado Roberto Santana, Rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Arquitecto Roberto Bergés Febles, Rector de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña.

Monseñor Agripino Núñez Collado, Rector de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra.

Revdo. P. Dr. Ramón Alonso, Rector de la Universidad Católica Santo Domingo.

Doctor José Hazim Frappier, Rector de la Universidad Central del Este.

También deseo dar las gracias a la señora Sylvia Tronco de Ramos, Directora Artística del Teatro Nacional, por su generosa ayuda en estos actos.

Igualmente, a nuestro Asesor y orientador, Dr. Jorge Tena Reyes, sin olvidar la silenciosa pero muy valiosa participación de nuestra incondicional colaboradora doña Pilar Albiac.

Finalmente, muchas gracias, muchísimas gracias a todos ustedes, distinguidos invitados, que con su presencia contribuyen al éxito de este homenaje a quien, retomando mis palabras iniciales, es hoy una de nuestras más prominentes espigas cargadas de fecundo trigo: don Manuel Rueda, Premio Nacional de Literatura 1994.

17 de febrero 1994